

LA PASIÓN POR LAS FUENTES: NOTAS A DOS PROYECTOS

Giovanna D'Aquino Ruiz
Universidad Central de Venezuela
correo@electronico

Irania Malaver
Universidad Central de Venezuela
imalaver@hotmail.com

Kristel Guirado
Universidad Central de Venezuela
Universidad de Zaragoza
kristelguirado@gmail.com

LA BASE DOCUMENTAL DEL DIVE, 1948-2018: 70 AÑOS DE PAPELETIZACIÓN Y MEMORIA

La creación de las bases del DIVE se inició con la llegada de Ángel Rosenblat a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela en 1948; ahí funda el Instituto de Filología “Andrés Bello” (IFAB), destinado a iniciar los estudios en el campo de la Filología moderna en el país. Uno de los objetivos principales del plan de trabajo inicial del instituto fue la elaboración de un *Diccionario histórico del español de Venezuela*. Con este propósito, se da inicio a la compilación de textos para la elaboración de fichas o papeletas que permitieran archivar y sistematizar, si no todos, la mayor cantidad de usos particulares del español en Venezuela en un fichero léxico.

En general, los diccionarios pueden revelar el sentir de un pueblo; y en particular, los diccionarios como instrumento cultural, recogen la esencia y la transformación de las cosas, lo propio del entorno y la conducta de la gente. Debemos suponer que el acercamiento a los materiales escritos y el contacto cotidiano con el habla del venezolano, le mostraron al profesor Rosenblat que nuestra variedad léxica tenía la suficiente madurez para emprender la tarea de elaborar ya no un diccionario histórico sino un diccionario que mostrara los usos particulares que le damos los hablantes venezolanos al español.

Un año antes de su jubilación, y tras casi tres décadas de recopilación de los materiales, el profesor Rosenblat comenzó la redacción del *Diccionario de venezolanismos* (DIVE) en 1975.¹ A partir del siguiente año, la investigación fue coordinada por la profesora María Josefina Tejera, quien se encargó de llevar las cien mil (100.000) papeletas existentes a doscientas mil (200.000).² En 1983, se publicó el primer volumen del DIVE (A-I), con mil novecientas (1.900) entradas. Posteriormente, en 1993, se publicó la segunda edición con los tres tomos completos, con un total de cinco mil ocho (5.008) entradas.³

En el primer tomo del DIVE 1993, se enumera buena parte del equipo que contribuyó en la elaboración del diccionario. María Josefina Tejera aclara que el equipo de redacción de DIVE fue también responsable de la papeletización. Este equipo estaba conformado por Amanda Arosemena de Contasti, Luciana de Stefano (quien durante 1980 fue investigadora responsable del Proyecto ante el CDCH-UCV), Emilia Esther García, Aura Gómez, María Luisa González, José Fernando Herrera, Yubiris Medina, Griselda Navas, María Teresa Pajares, Nancy Parra, Juandemaro Querales, Julio César Sánchez, Alicia Salazar y Gerardo Vivas. Sin embargo, resulta obvio que una empresa de estas magnitudes amerita de la voluntad de mucho y por ello, seguramente, sería imposible precisar cuántas personas acompañaron al profesor en esta empresa.⁴ En palabras de Luciana de Stefano:

1. El fichero léxico ha servido de base no solo para la elaboración del DIVE, sino también de la columna "Buenas y malas palabras" que llevó Ángel Rosenblat entre 1954 y 1956 en el "Papel literario" de *El Nacional*, así como del volumen con el mismo título donde se recopilan estos artículos (Rosenblat [1956]1989). Igualmente, Aura Gómez hace uso del fichero para la redacción de su libro *El Lenguaje coloquial venezolano* (Gómez 1969). Para una explicación más amplia, véase De Stefano 2003.

2. Ambos proyectos de grupo –*Diccionario de venezolanismos* (H-15.01/75; H-24.01/78; H.15.01/80; H-15.01/81 H-07.12/83 H-07.12/85) y *Nuevos registros para el Diccionario de venezolanismos* (08.33.2216/89; 08.33.2216/91; 07.33.2216/93)– fueron registrados y financiados por el CDCH-UCV.

3. El DIVE es una obra que busca describir las voces usadas en Venezuela que no están incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española, o que están registradas con un significado diferente, es decir, nuestras voces y expresiones propias y características que nos diferencian de otros países hispanohablantes, así como también las palabras de uso general en el idioma español que adquieren en nuestro país una connotación especial que refleja nuestro modo de ser.

4. La profesora Tejera también señala en la página de créditos del DIVE 1993 que, desde la fundación del IFAB, instructores, preparadores, alumnos, secretarios y amigos colaboraron en la elaboración de las papeletas léxicas y nombra, entre los que recuerda a: María Alexandra Álvarez, Orlando Araujo, Michelle Ascencio, Erlina Barradas, Odaly Beaumont, Francisco Belda, Eva Benarroch, Laura Boyer, Luis Cañizales V, Gustavo Luis Carrera, Cristina Carvallo, Feliciano de Casas, Encarnación Cassé, Lidia Esther Córdoba, Emma Cortés, Georgina Crema, Luis Fernando Chávez, Carmen de Díaz, José Joaquín Estrada, Fernando Fernández, Micelis Fernández, Rafael Fernández, Enriqueta Fernández Ribé, Alicia Freilich, Dexy Galué, Malula García, Juan García del Castillo, Enriqueta de Guerrero, Alba Rosa Hernández, Rosalba Iuliano, Virgita Lagerwalle, Milagro Laín, María Ángeles López Gámez, Nelly Lorenzo, Amaya Llebot, Arturo Mañero, Marco Antonio Martínez, María Eugenia Martínez, Francisco Mejías, María Cristina Méndez, Benjamín Mendoza, Carmen Elena Mendoza, Ricardo Mendoza, Aquiles Monagas, Nelly Monroy, Carlota Monteverde, C. Morín, Esteban Emilio Mosonyi, Rosa Celeste Nieves, Juan Nuño, Enna Olivar, Rafael Osuna, María Teresa Pajares, Argenis Pérez, Omar Pérez, Mercedes Ramírez de Daza, Francisco Rivera, Mercedes Robles, Bélgica Rodríguez, Elena Rosenblat, Eva de Rudat, Guillermina Suárez, Fermín Toro, Caterina Turchiarulo, José Santos Urriola, Aquiles Valero, Luis Valero, Marisa Vannini, Rosa Vargas, Sonia Verger, Isabel Zerpa.

han colaborado tanto los miembros del Instituto como los alumnos y amigos que se dedicaron a la papeletización de las obras fundamentales de la literatura, historia y folklore de Venezuela, de la prensa en general, así como de la recolección de datos a partir de informantes (De Stefano 2003: 87).

Para la preservación y sistematización de las papeletas, se emplearon cuatro muebles de madera que permitían el almacenamiento de las fichas en gavetas: “el fichero está cerca de alcanzar las trescientas mil fichas que se distribuyen en 168 cajones. Cada uno de estos cajones está identificado con una letra y dos palabras (tablas 1 y 2) y contiene entre 1200 y 1300 fichas, unas 350 y 600 fichas por cada cajón” (Malaver y Birriel 2018: 276). La distribución de las papeletas se hizo en estricto orden alfabético, siguiendo el orden de las columnas, de arriba abajo, de derecha a izquierda.

En la elaboración de las fichas o papeletas, hay que distinguir tres tipos de materiales (Tejera 1993: XVI): i) los metalingüísticos: obras en que la palabra es objeto de estudio; ii) los testimoniales: constituido principalmente por obras literarias, crónicas e históricas; y, iii) las publicaciones periódicas: variedad de artículos publicados en prensa. Los primeros proporcionan la *documentación* teórica de los usos y los dos últimos sirven de *ejemplo* o *citas* de los usos ya que proceden del empleo libre de la palabra en textos orales o escritos.

Las primeras papeletas léxicas de obras literarias fueron elaboradas por el mismo Rosenblat y su equipo de trabajo en el IFAB. Cada uno tenía asignado un libro que debía leer, ubicando los venezolanismos. Después de buscarlos en el DRAE y constatar que eran usos venezolanos, se mandaba a elaborar la ficha, copiando a mano los párrafos enteros o recortando los párrafos y pegándolos en cartulinas:

Esta tarea consistía en copiar los párrafos completos a mano, con palillero de tinta, pues él defendía que así la letra era más clara y duradera (las máquinas de escribir de esa época no escribían bien en cartulina y además, en el Instituto solo había una que era la del Profesor). Cuando ya había suficientes, Rosenblat leía de nuevo el libro y las fichas con la persona que las había escrito, verificando si se había escapado algún término y si estaban bien hechas (Tejera 2002: 236).

Los *testimonios* contienen fragmentos de textos escritos, literarios, históricos, prensa, etc.; informaciones orales, frases gramaticales elaboradas por los redactores, grabaciones espontáneas, encuestas estructuradas y encuestas improvisadas. En la transcripción de las citas de lengua escrita se mantuvo de forma fiel la ortografía

original y solo se hicieron aclaratorias entre corchetes si era necesario precisar un dato específico o indicar cuando hablaba un personaje. Respecto a las encuestas, “solo se elaboraron cuestionarios ocasionales para términos que no presentaban suficiente documentación o testimonios, con el objeto de precisarlos mejor” (Tejera 1987: 404).

El FLIFAB solo está disponible en su versión física en la sede del IFAB y puede ser consultado al visitar sus instalaciones. A partir de 2012 se desarrolla el proyecto *Memoria histórica del IFAB*, con el objetivo principal de contar con un registro de los materiales sonoros y léxicos producidos en este centro de investigaciones. Para este fin se idearon distintos subproyectos,⁵ uno de ellos dedicado a la digitalización total de las papeletas con el propósito de crear una versión electrónica del fichero que permita, por una parte, ofrecer su consulta virtual, y por otra, resguardarlo del deterioro físico a fin de conservar la valiosa información que contiene para las generaciones futuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- De Stefano, Luciana. 2003. Ángel Rosenblat. En *Boletín de Lingüística* 19. 86-96.
- Diccionario de Venezolanismos I (A-I)*. 1983. Dirección y Estudio preliminar de María Josefina Tejera. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Filología “Andrés Bello”.
- Diccionario de Venezolanismos I, II y III*. 1993. Dirección y Estudio preliminar de María Josefina Tejera. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Academia Venezolana de la Lengua, Fundación Edmundo y Hilde Schnoegass.
- Gómez, Aura. 1969. *El lenguaje coloquial venezolano*. Caracas: Instituto de Filología “Andrés Bello”, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Malaver, Irania y Ana Birriel. 2018. Corpus digital del fichero léxico del Instituto de Filología “Andrés Bello” de la Universidad Central de Venezuela. *Lengua y Habla* 22. 274-285.

5. El proyecto general (2010-2017) cuenta con la Dra. Irania Malaver como coordinadora responsable; para la fecha, la formulación del subproyecto sobre el fichero léxico estuvo bajo la responsabilidad de la MSc. Giovanna D'Aquino Ruiz, entonces jefa del Departamento de Lexicografía del IFAB.

- Rosenblat, Ángel. [1956]1989. *Estudios sobre el habla de Venezuela. Buenas y malas palabras. Biblioteca Ángel Rosenblat II*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Tejera, María Josefina. 1987. Los testimonios como elementos básicos del Diccionario de Venezolanismos. *Thesaurus XLII*, 2. 401-409.
- Tejera, María Josefina. 1993. Estudio preliminar. En *Diccionario de Venezolanismos I*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Academia Venezolana de la Lengua. Fundación Edmundo y Hilde Snoegass. IIX-XXIX.
- Tejera, María Josefina. 2002. Selección, prólogo, bibliografía y cronología. En Ángel Rosenblat. *El español de América*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.



6. El proyecto contó con el auspicio de la Real Academia Española de la Lengua y gracias a su apoyo fue posible la publicación de las primeras compilaciones de documentos recogidos en el proyecto (Fontanella de Weinberg 1993 y Rojas Mayer 2000).

7. Posteriormente, el objetivo del proyecto se amplía al Estudio Histórico del Español de América, Canarias y Andalucía.